

19 de marzo de 1999 (palabras para Nuria)

*Se estudian sus poemas, se le cita,
y a otra cosa, muchachos.*

José Agustín Goytisolo

Lo han visto tus ojos de ocho años,
En tanto tus manos dibujaban sobre un papel
Un príncipe -tal vez el de tus sueños-
Montado en un caballo que preparabas
Para echarle purpurina.
Lo han visto tus ojos de ocho años
En las noticias de las nueve,
Mientras yo andaba trajinando
Entre mis cosas. Y me he parado
Un momento frente a la caja tonta
Para preguntarte qué pasa, y me has dicho,
nada que se ha caído un hombre por una ventana.
Y entonces he visto el cuerpo cubierto
Por la sábana y la gente y la calle y, más allá
De las imágenes, los cárdenos labios del silencio absoluto.
Y con un nudo amargo que me quiebra la voz,
Te digo que ese hombre que se cayó por la ventana
Era un poeta sublime, el del Lobito Bueno,
El del Príncipe Malo, ¿te acuerdas del cuento aquél?,
Y voy donde sé que está y lo pongo encima de tu dibujo
(Como si eso me fuese a redimir del maldito nudo
Y acaso, inconscientemente, para hacerte así cómplice de lo que ahora siento),
Y, entonces, tu hermano y tú os abalanzáis sobre él disputándoos
Su propiedad.
Y quieto, muy quieto, crispando los puños, con la mirada ausente
Acudo al recuerdo pensando que trescientos minutos antes,
Yo besaba a tu madre, en una playa cercana,
Viéndoos corretear felices por la arena.
Trescientos minutos antes, quién iba a decirlo,
Justo a esa misma hora, un poeta vino a caerse,
Cual un objeto cuando se desprende de las manos,
Como la vida misma -que es siempre un accidente-
Cuando se cae del corazón.

Tal vez ese era su destino, caer -sin remedio-
Como acaso caigamos todos, algún día,
Solos y terribles, cuando nos reclame el abismo con su voz de cicuta,
Abiertas de par en par -allá en su altura-,
Las ventanas de una casa muy grande y muy negra.

Antonio Marín Albalade